

Ante el incendio de Hacienda: "aún es tiempo"

Por Denis Alvarez

Estudiante de Comunicaciones

El incendio en las instalaciones del Ministerio de Hacienda pone sobre la mesa la casi eterna demanda de tener condiciones laborales seguras para las trabajadoras y trabajadores.

Al momento de redactar este escrito se contabilizaban 2 víctimas mortales de ese fatal incidente que puso en alerta al Estado mismo, donde también y, como siempre, los cuerpos de socorro que viven de ¿limosnas? dieron todo de sí como auténticos héroes de una gran hazaña inspirada en el amor al prójimo.

Por otro lado está la actitud de las autoridades ante sucesos como el de Hacienda, y es que las declaraciones del ministro de esta dependencia, Carlos Cáceres, también dejan en evidencia la poca importancia que hay por la seguridad ocupacional, y no solo en este lugar sino en tantas otras oficinas gubernamentales, cuyos sindicatos, para el caso, no se han cansado de señalar y exigir que se solventen las dificultades que tienen, aún y cuando poco o nada han sido atendidas sus peticiones.

Cáceres en declaraciones brindadas a los medios de comunicación, ha dicho que ¿piensa? que no hay más peligro en las instalaciones de la cartera de Estado que dirige, más grave aún, es insensible ante el dolor humano, deslegitimando a los miembros de junta directiva del sindicato, quiénes le han recordado la petición de hace 8 años para que en el lugar existan escaleras de emergencia. Esta solicitud no fue cumplida, y quien tenga ojos para ver que vea, la desgracia pasó.

No fueron atendidas sus peticiones para tener las condiciones óptimas para el desempeño de sus labores y por esas declaraciones, el funcionario dice que están actuando y diciendo cosas solo por el dolor que la tragedia ha generado. Los funcionarios de este país también deben capacitarse para saber qué responder ante eventos como este, aunque sea eso, porque sería mucho pedir, que se conviertan en agentes que brinden primeros auxilios en tragedias como este incendio.

¿Qué procede ahora?

Definitivamente atender a las víctimas de tan lamentable hecho es la prioridad máxima, deducir responsabilidades, reconocer públicamente los errores, pero sobre todo corregir, porque la historia no se puede repetir. Está clara la tarea pendiente. Pero más específico debe ser: potenciar todo lo referente a dependencias del Estado que prestan los servicios de primeros auxilios, brindar más capacitaciones a escuelas, universidades, oficinas, etc., para saber cómo prevenir, en primera instancia, antes que tener una actitud solamente reactiva, como es costumbre en El Salvador.

La clase política debe recordar que este es un país vulnerable que necesita urgentemente se haga algo para generar las condiciones necesarias para evitar desgracias de este tipo, porque experiencia sobra de otras que ya tanto han pasado en el país y que siempre la terminan pagando los más desprotegidos.

Como dijera el recién nombrado Cardenal Gregorio Rosa Chávez, ¿aún es tiempo? de hacer lo necesario para vivir en un país que sea próspero y habitable para las presentes y futuras generaciones. Hay que tener voluntad y el país entero debe ser solidario brindando su aporte para construir un mejor lugar para todas y todos.